



LETREN  
FAKULTATEA  
FACULTAD  
DE LETRAS

**Trabajo de Fin de Grado**  
**Grado en Historia**  
**Curso Académico 2019/2020**

***“E.P. Thompson y la revisión culturalista de la historiografía marxista”***

**Autor: Iñigo Urrestarazu Gutiérrez**

**Tutor: Rafael Ruzafa Ortega**

**Departamento de Historia Contemporánea**

## RESUMEN DEL TFG

El objetivo de este trabajo es subrayar el impacto del historiador británico Edward Palmer Thompson tanto por su trabajo historiográfico como por su concepción e interpretación del marxismo. El contenido está dividido en tres apartados principales, constituidos a su vez por varios subapartados. En el primero de ellos se hace una contextualización del autor dentro de la tradición historiográfica marxista en Gran Bretaña, explicando brevemente la trayectoria y los aportes del grupo de historiadores en conjunto, como por ejemplo la visión de la historia “desde abajo”. Además, también incluye un pequeño aporte biográfico del propio Thompson. El segundo capítulo consiste en una presentación de su obra historiográfica, principalmente focalizado en su trabajo más conocido, *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Por ello, el primero de los subapartados consiste en una breve introducción en la que se presenta el contexto histórico en el que se basa principalmente el trabajo de Thompson, los siglos XVIII y XIX, para a continuación dar paso a un breve aporte sobre *La formación...* en el que se subrayan cuestiones clave en la formación de la conciencia de la clase obrera. El último segmento que constituye esta parte consiste en un acercamiento a los debates intelectuales que mantuvo con Perry Anderson y Louis Althusser, mediante una mención a su trayectoria y las discrepancias que provocaron estos choques. El tercer apartado, que cierra el grueso del trabajo, consiste en la explicación de tres conceptos que desarrolla a lo largo de su trayectoria: la determinación económica en última instancia, la “falsa conciencia” y la economía “moral” de la multitud. Para finalizar, se han incluido algunas conclusiones respecto a la importancia y a la vigencia de su obra historiográfica. El método para realizar este trabajo ha consistido en un repaso a la bibliografía de Thompson, así como a lo escrito por otros autores sobre él, para poder realizar un análisis en torno a su figura y comprender cuáles fueron sus aportes y por qué hoy en día deberíamos seguir teniendo presente su trabajo.

## ÍNDICE

### 1) INTRODUCCIÓN

- 1.1) El “marxismo británico: desarrollo y aportes historiográficos. 3
- 1.2) ¿Quién es E.P. Thompson? 7

### 2) E.P. THOMPSON: RECORRIDO HISTORIOGRÁFICO E IDEOLÓGICO

- 2.1) Contexto histórico del trabajo historiográfico. 8
- 2.2) *La formación de la clase obrera en Inglaterra.* 9
- 2.3) Los debates intelectuales. 13
  - 2.3.1) Perry Anderson. 13
  - 2.3.2) Louis Althusser. 16

### 3) CONCEPTOS “THOMPSONIANOS”

- 3.1) La determinación económica en última instancia. 18
- 3.2) La “falsa conciencia”. 20
- 3.3) La economía “moral” de la multitud. 22

### 4) CONCLUSIONES 25

### 5) BIBLIOGRAFÍA 27

## 1) INTRODUCCIÓN

### *1.1) El “marxismo británico”: desarrollo y aportes historiográficos:*

Para entender la obra y el pensamiento de Edward Palmer Thompson, es imprescindible entender el contexto intelectual y social en el cual desarrolla su vida. Y es que, basándonos en separaciones geográficas, es obvio que el lugar en el que nacemos puede condicionar tanto la ideología como el tipo de vida o la cultura que asimilamos, y podemos decir que también en el caso de Thompson sucede de este modo.

Las islas británicas, puede que debido a su situación geográfica, han tenido históricamente diferencias en muchísimos sentidos con, por ejemplo, los países del sur de Europa. Así pues, también en el caso del marxismo, su desarrollo no fue homogéneo, y por eso tendemos a diferenciar a la tradición desarrollada en las islas como “marxismo británico”. El destacado historiador Eric Hobsbawm, que formó parte del conocido grupo de historiadores británicos marxistas (junto con el propio Edward Thompson), dio tres razones<sup>1</sup> para explicar por qué la asimilación de la tradición marxista en las islas fue diferente: la falta de tradición revolucionaria del país, una entrada posterior al desarrollo del movimiento obrero británico y una sociedad muy estable. No es hasta la segunda mitad del siglo XIX cuando, diferentes factores mediante, los obreros ingleses comienzan a asimilar un socialismo y un marxismo, hasta ese momento, bastante marginales. La creación del Partido Comunista tampoco tuvo un gran impacto en un principio, víctima de la tradición sindicalista y poco radical inglesa, y recibió críticas de partidos comunistas de otros países por su poca firmeza. Sin embargo, la década de 1930 cambia la perspectiva, y la lucha contra el fascismo hace que la Unión Soviética gane popularidad.<sup>2</sup>

En esta coyuntura, muchos escritores jóvenes empiezan a hacer escritos más políticos, con cierta tendencia hacia el comunismo. Es en este momento donde se empieza a desarrollar el susodicho grupo de historiadores. Pese a las particularidades de cada uno

---

<sup>1</sup> BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: *E.P Thompson y la historia. Un compromiso ético y político*. Talasa, Madrid, 1996, p. 18.

<sup>2</sup> *Ibid*, pp. 21-30.

de los autores, se ha considerado a todos ellos parte de un mismo grupo o de la misma tradición teórica, puesto que se puede decir que desarrollan su trabajo bajo un prisma similar, por ejemplo mediante un desarrollo de la historia que se trata de alejar del determinismo económico que subyace en el análisis marxista tradicional.

Y es que, además de las aportaciones individuales de cada uno de estos autores, podemos decir que el aporte que hicieron de forma colectiva a la riqueza de la historiografía no se queda atrás en comparación. Además del ya mencionado determinismo económico (desarrollado en el tercer apartado de este trabajo), entre los aportes más importantes destacan la perspectiva de la “historia de abajo arriba” y la nueva concepción que desarrollan sobre la “lucha de clases” (o sobre qué es y cómo se forman dichas clases).

Respecto al primero de estos aportes, es reseñable el hecho de que dicha perspectiva nos permite dar un enfoque totalmente opuesto al desarrollo del trabajo historiográfico generalizado hasta ese momento. Podemos aventurarnos a decir que durante toda la historia en general ha sido escrita, desarrollada y contada por y sobre todo sobre las clases pudientes o personas situadas en lo más alto de la pirámide (tanto social como económica) de la sociedad. Esto nos lleva a concluir, con toda la lógica, que dicha narración puede estar sesgada y carecer de objetividad. Y es que, citando a George Orwell, podemos decir que *“la historia la escriben los vencedores”*. El trabajo del grupo de historiadores es por tanto más decisivo si cabe ya que, teniendo en cuenta en sus obras la historia de “los de abajo”, intentan crear una historia crítica que tenga en cuenta a las clases más desfavorecidas. Es, sin embargo, importante destacar que no se limitan a contar exclusivamente la historia de ese grupo de personas, sino que tratan de desarrollar una narración de las relaciones de clase vista desde abajo.<sup>3</sup>

El hecho de dar un papel protagonista a las clases trabajadoras hace que reivindiquen el papel de dicho grupo como motor de la historia, y no como simples peones movidos por élites del tipo que sean. De este modo, los historiadores consiguieron implementar

---

<sup>3</sup> KAYE, Harvey J.: *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 1989, p. 208.

nociones de la sociología, tal y como se había intentado anteriormente en otras escuelas (siendo la de *Annales* uno de los ejemplos más claros), y de esta forma, dar la importancia que le corresponde al sujeto (tanto individual como colectivo) en el desarrollo de la historia. En resumen, podemos simplificar esta perspectiva como una forma de contar la historia que, al ser narrada desde abajo, nos permite entender de mejor forma el significado de lo que es la “lucha de clases”, puesto que se basa en los efectos de la dominación y en los cambios generados (mediante, por ejemplo, protesta) por las acciones de las clases más desfavorecidas.

Al hilo de esto último, es igualmente reseñable el segundo de los aportes que ya he mencionado, en este caso el de la revolución en lo que respecta a la definición de lo que es la clase. Hasta ese momento, la clase era algo que simplemente se definía por la posición de la persona en las relaciones de producción, lo cual daba a entender que el hecho de pertenecer a esa posición social traía consigo la adquisición de una conciencia concreta (en este caso, la denominada conciencia de clase), y que la mezcla por tanto de la posición social y de la conciencia adquirida por dicha posición derivaría en la lucha de clases mediante la lucha social y política.<sup>4</sup> El debate en cuanto al término estuvo muy extendido, puesto que la pretensión de que una posición en la escala económica conlleva automáticamente una forma de actuar era un modo muy simple de describir las relaciones sociales. El grupo de historiadores en cambio, en su concepción de lo que es la clase y cómo se adquiere la conciencia de esta, consideraron que siendo cierto que la estructura económica tenía una relevancia incuestionable, no se podía reducir todo a ella, sino que había que tener en cuenta también el resto de experiencias e influencias que tenían las personas. De hecho, una de las críticas generales que hace directamente el propio Edward Thompson a Karl Marx es el hecho de no relacionar apropiadamente el materialismo histórico con la economía política, creando esto una incomprensión de las sociedades y de sus procesos históricos.<sup>5</sup> Al añadir estos factores, los marxistas británicos rechazaron que las relaciones productivas fueran el único factor en el desarrollo de la conciencia, tal como hace Thompson dando importancia tanto a los

---

<sup>4</sup> DOMÈNEC SAMPERE, Xavier: “La condescendencia de la posteridad. Lucha de clases, clases y conciencia de clase”, en SANZ, Julián, BABIANO, José y ERICE, Francisco (eds): *E.P. Thompson. Marxismo e historia social*. Siglo XXI, Madrid, 2016, p. 135.

<sup>5</sup> BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: op.cit, 1996, p. 56.

valores como a los deseos o a las ideas en el proceso.<sup>6</sup> Y es que son precisamente esa personalidad, esos deseos, esos bienes materiales de alrededor ... los que condicionan, según el pensamiento de estos autores (y particularmente de Thompson), la interpretación y la asimilación de la experiencia tanto de cada sujeto individual como del grupo, lo que hará que cada uno forme su conciencia y su pensamiento de una forma diferente y que derivará una vez el grupo asimila esto en una clase.

Finalmente, dejando a un lado los aportes colectivos, me parece imprescindible, aunque sea de forma breve, mencionar a algunos de los miembros de este grupo. Entre ellos, tenemos a Eric Hobsbawm, Maurice Dobb o Christopher Hill. Podemos poner como ejemplo la obra de Hobsbawm, sin entrar en demasiados detalles. Lo más destacable respecto al resto de integrantes del grupo es la amplitud de fronteras, puesto que el contenido de sus trabajos se extiende al resto del mundo, no se limita a Gran Bretaña.<sup>7</sup> También es interesante lo que parece ser una defensa de la teoría marxista de la “base-superestructura” (sin caer, eso sí, en el determinismo económico),<sup>8</sup> repudiada, sin irnos muy lejos, por el propio Thompson. Sin embargo, a su vez comparte otras tantas características comunes en el resto de historiadores, como puede ser la narración de la historia “de abajo arriba”. Por lo tanto, su obra<sup>9</sup> trata desde un comienzo en el que narra la historia de la clase obrera industrial y rural británica, hasta una historia del capitalismo a nivel mundial. Entre sus trabajos, podemos destacar, entre otros, *Naciones y nacionalismo desde 1780*. También debemos mencionar la trilogía sobre el largo siglo XIX (*La era de la revolución: 1789-1848*, *La era del capital: 1848-1875* y *La era del imperio: 1875-1914*), *Trabajadores: estudios de historia de la clase obrera* o *El mundo del trabajo: estudios históricos sobre la formación y evolución de la clase obrera*, obras de gran reconocimiento.

---

<sup>6</sup> KAYE, Harvey J.: op.cit, 1989, p. 219.

<sup>7</sup> *Ibid*, p. 123.

<sup>8</sup> *Ibid*, p. 142.

<sup>9</sup> Para profundizar sobre sus aportaciones, por ejemplo CASTELLS ARTECHE, Luis: “Eric J. Hobsbawm, ¿el último marxista de oro?”. *Historia Social*, N°25, 1996, pp. 159-177.

## 1.2) ¿Quién es E.P. Thompson?

Dando paso ya a lo que es la base o el tema del trabajo, antes de entrar en lo que podría denominarse su faceta historiadora, es importante conocer un poco más la biografía personal y la trayectoria vital de Edward Thompson. Nacido en 1924 en Oxford, Edward Palmer Thompson no solo destacó en el campo historiográfico, sino que también fue conocido por su faceta política y activista. De padre inglés y madre americana, estudió historia en la Universidad de Cambridge. Fue precisamente en sus años universitarios cuando se afilió al Partido Comunista,<sup>10</sup> años que se vieron interrumpidos por su participación en la guerra. En Cambridge conoció a su mujer (la también historiadora Dorothy Thompson), y una vez graduado fue profesor en instituciones como la Universidad de Leeds.

En los años 50, como muchos de sus compañeros, abandonó el Partido Comunista, decepcionado por la invasión de Hungría por parte de la URSS en el año 1956. Este momento marcó un punto y aparte en la vida de Thompson, ya que deja a un lado, según él, el socialismo científico (el de Marx y Engels), para tomar un socialismo más romántico y utópico, basado en la moralidad.<sup>11</sup> De esta forma, se apartó del marxismo-leninismo, sin dejar por ello de considerarse a sí mismo comunista, tomando definitivamente como la mayor de sus referencias a William Morris. Es en este momento cuando se forma el movimiento conocido como New Left.

Será sobre todo en la segunda parte de su vida cuando desarrollará más ampliamente su faceta activista ya mencionada. Podemos tomar como ejemplo de reivindicación política la crítica a los gobiernos laboristas de mediados del siglo XX. Sobre este tema tenemos la publicación, junto a otros socialistas, de el *May Day Manifesto 1968* (editado por Raymond Williams). En dicho escrito criticaron al gobierno liderado por Harold Wilson en la década de 1960 por traicionar el socialismo con sus políticas, que hicieron girar el partido hacia la derecha del espectro político. Por último, durante los últimos años de su vida, Thompson siguió adelante con su compromiso social, esta vez

---

<sup>10</sup> KAYE, Harvey J.: op.cit, 1989, p. 157.

<sup>11</sup> BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: op.cit, 1996, p. 45.



mediante sus reivindicaciones antimilitaristas y su rechazo a las armas nucleares. Así, en la década de 1980 Thompson lideró multitud de movimientos y protestas mediante la publicación de artículos o panfletos como *Protest and Survive* o *Notes on Exterminism and the Last Stage of Civilisation*, en los que criticaba el absurdo de las armas nucleares y debatía sobre el impacto de la Guerra Fría y el militarismo en la sociedad,<sup>12</sup> causas por las que recibió un gran apoyo. Además, en estos momentos optó por reivindicar el final de la Guerra Fría, buscando acabar con esa separación de la ciudadanía entre los dos bloques, como por ejemplo en *Beyond the Cold War* (otro de los panfletos que escribió, en 1982).

## **2) E.P. THOMPSON: RECORRIDO HISTORIOGRÁFICO E IDEOLÓGICO**

### ***2.1) Contexto histórico del trabajo historiográfico***

Por lo que hemos visto, queda claro que el trabajo de Thompson no se limitó al ámbito historiográfico. Pero si bien su implicación en temas políticos, en la reformulación de la teoría marxista o su activismo antimilitarista coparon buena parte de sus textos, donde podemos decir que realmente marcó la diferencia fue en su estudio histórico de la sociedad y más específicamente en el de la clase obrera. Thompson situó la unión de los trabajadores ingleses como clase entre finales del siglo XVIII y la década de 1830, por lo que cronológicamente es aquí donde podemos ubicar el desarrollo de su trabajo más significativo.

En el contexto internacional, debemos mencionar sucesos importantes por los que los ingleses se vieron condicionados de una forma u otra (y que Thompson menciona constantemente en la primera de las partes de *La formación...*). La Guerra de Independencia norteamericana que comenzó en 1775 o la Revolución Francesa marcaron este período generando cambios importantes en la mayoría de sociedades occidentales, algo que demuestra el hecho de que para el año 1820 una buena parte de sus monarquías hubieran desaparecido.<sup>13</sup> El papel de la corona británica (con Jorge III

---

<sup>12</sup> KALDOR, Mary: *Obituary: E.P. Thompson* (30/08/1993) en (<https://www.independent.co.uk/news/people/obituary-e-p-thompson-1464255.html>), consultado el 17/04/2020.

<sup>13</sup> BLAKE, Jeremy: "El papel de la monarquía en la Inglaterra del siglo XVIII". *Manuscripts*, N° 23, 2005, p. 154.

como monarca) en el conflicto que acabó con la independencia de los Estados Unidos influyó en su imagen y generó numerosas críticas por parte de pensadores como Thomas Paine. Sucesos como estos cambiaron, por lo tanto, la perspectiva de la sociedad respecto a instituciones instauradas, como la monarquía en este caso.

Su estudio de la clase obrera no cubre lo acontecido más allá de la década de 1840, ya que después de la publicación de *La formación de la clase obrera en Inglaterra* (1963) decidió retroceder e indagar en el siglo XVIII. Esto le permitió profundizar más en algunos conceptos trabajados en el libro, especialmente aquellos relacionados con la clase.<sup>14</sup> El ejemplo más claro de esto es el artículo titulado “La economía moral de la multitud en la Inglaterra del siglo XVIII”.<sup>15</sup> Thompson describe en su trabajo una sociedad muy clasista, donde las élites consideraban propensas a la delincuencia y la brutalidad a diferentes partes de la sociedad (como gitanos, desempleados o vagabundos) cuyo estigma era en realidad ser pobre. El hecho de carecer de propiedades o de empleo hacía que los estratos bajos de la sociedad y sus lugares de ocio (como las tabernas) fueran observados con cierto recelo por parte de las clases pudientes, lo que demostraba la existencia de una brecha social importante. Además, se había creado cierto miedo en estas clases por sucesos internacionales como las ya mencionadas revoluciones, que hacían ver su privilegiada posición amenazada.<sup>16</sup> En cuanto a las relaciones de producción, el centrarse en esta época nos permite conocer los efectos que tuvo la Revolución Industrial en empleos como el de zapatero, y su papel dentro de la evolución de la economía capitalista y, por lo tanto, en su formas de explotación.

## **2.2) *La formación de la clase obrera en Inglaterra***

*La formación de la clase obrera en Inglaterra* es sin lugar a dudas la obra más importante de Thompson, la que mencionaríamos si se nos pregunta por uno de sus trabajos. Es uno de los más claros ejemplo del método historiográfico de la historia “de

---

<sup>14</sup> KAYE, Harvey J.: op.cit, p. 173

<sup>15</sup> El artículo fue publicado por primera vez en la revista *Past&Present*, vol 50, 1971, pp. 76-136; posteriormente, fue incluido en el libro titulado *Costumbres en común*, donde se recopilan varios artículos de Thompson, THOMPSON, E.P.: *Costumbres en común*. Crítica, Barcelona, 1995, pp. 213-293.

<sup>16</sup> THOMPSON, E.P.: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Capitán Swing, Madrid, 2012, pp. 78-84.

abajo arriba”, puesto que en su extensión, nos da a conocer nombres de gente corriente que trabajaba en los diferentes sectores humildes de la sociedad, como por ejemplo los tejedores o los labradores. El hecho de que el protagonismo lo tengan “los de abajo” nos acerca a la forma de vida que tenía esta gente, por lo que da pie a que asimilemos de primera mano como de dura era su existencia, las miserias a las que tenían que enfrentarse para salir adelante o a las tradiciones y las formas de pensar que tenía cada comunidad (y la influencia de estos factores a la hora de la formación de la clase). El objetivo de este punto del trabajo no es ni mucho menos hacer un resumen del libro, puesto que no tiene sentido dentro del planteamiento que he hecho. Sin embargo trataré de exponer, de forma breve y concisa, los factores que Thompson considera claves para explicar el proceso de la formación de la clase obrera.

“El inglés libre por nacimiento” es uno de esos conceptos. Thompson se refiere al carácter propio de la población, que se basaba en defender unos derechos y libertades que ellos decían tener por el hecho de nacer ingleses. Esas nociones populares de independencia, de “derecho de nacimiento”, debemos entenderlas dentro del contexto histórico en el que se sitúan, puesto que entendían que esa libertad era otorgada por la Constitución. Lo que ellos consideraban que era libertad, obviamente, no era lo que entenderíamos hoy por hoy como tal. Sin ir más lejos, organizaciones como los sindicatos (las *trade unions* inglesas), la libertad de prensa... estaban limitadas e incluso prohibidas en algunos casos. Su concepto de libertad se basaba en la no dominación extranjera, la libertad frente al absolutismo, la igualdad del ser humano, el que cada casa fuera para su dueño su “castillo inexpugnable”, la libertad de poder trabajar donde se quisiese o para quien quisieran, o el derecho al juicio por jurado. Por lo tanto, la mencionada Constitución no escrita de 1688 era la que defendía estos derechos, los mínimos morales en la creencia de los ingleses. No será hasta más tarde cuando, con Thomas Paine como una de las cabezas visibles en su crítica, se empezará a observar que la propia Constitución tenía unos límites claros y que se podía ir más allá en cuanto a derechos se refiere.<sup>17</sup> Sin embargo, el concepto de libertad que se maneja en este momento es muy importante a la hora de entender lo que vendrá después. Nos permite observar que, previamente al propio desarrollo de la conciencia de clase y de la

---

<sup>17</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2012, pp. 101-126.

ideología obrera como tal, estos trabajadores tenían un entendimiento de cuáles eran sus derechos, basados en la libertad, y de que había que defenderlos. Por lo tanto, podemos concluir que esta característica, que en teoría venía implícita en el ADN del inglés varón de turno, era una especie de conciencia prerrevolucionaria ya existente anterior a la organización de la clase obrera y que formaba parte de la idiosincrasia de la multitud.

Mención aparte merece la explicación que da Thompson de la explotación desde la perspectiva de la historia social. El objetivo de su argumentación es dejar a un lado la creencia extendida de que la energía de vapor y la fábrica de algodoneros (esto es, los cambios generados en las relaciones de producción por la Revolución Industrial) dieron paso a la creación de la clase obrera. Es obvio que estos cambios influyeron, pero no son suficientes para explicar este proceso. Una de sus frases más citadas nos lo resume: “La clase obrera se hizo a sí misma tanto como la hicieron otros”.<sup>18</sup> Si nos atenemos a datos estadísticos, cualquiera podría argumentar que el desarrollo industrial trajo beneficios importantes a la sociedad. Sin embargo, criticando esta actitud empirista, Thompson tomó en cuenta los sentimientos y la forma de describir las situaciones cotidianas de los trabajadores, para exponer que si miramos más allá de los números, pues éstos no son más que datos interpretables, no todos esos avances económicos trajeron consigo una mejora en la vida de la gente más humilde. El punto de vista del operario de la industria del algodón que cita en el libro es un grandísimo ejemplo de la visión de los trabajadores de este sector de la industria:

*“(...) (los obreros) están acostumbrados a trabajar, a partir de los seis años, desde las cinco de la mañana hasta las ocho y las nueve de la noche. (...) dejadle que examine la miserable ración de comida, compuesta básicamente de gachas y torta de avena (...) ¿comería esto un trabajador manual de Londres? En la fábrica están encerrados hasta la noche (si llegan algunos minutos tarde, se les descuenta una cuarta parte del salario) en estancias con una temperatura más elevada que la de los días más calurosos de este verano, (...) no hay tiempo para mantener una agradable relación con su familia.”<sup>19</sup>*

---

<sup>18</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2012, p. 221.

<sup>19</sup> *Ibíd*, pp. 226-228.

Por lo tanto, la queja en este caso no se limitaba al hecho de poder sobrevivir o no, sino a cómo sobrevivían, y si era aceptable que esto fuera así. Lo que podemos concluir de este planteamiento de Thompson es que dio importancia a la visión subjetiva de los afectados para saber en qué sentido se sentían explotados, por encima de teorías marxistas ortodoxas como la de la “plusvalía”, que cuantifica la explotación en relación al beneficio obtenido respecto al trabajo realizado.

Finalmente, tenemos la persecución en forma de acciones contrarrevolucionarias que sufrieron los trabajadores que cuestionaron el sistema. Durante la década de 1790, cuando las protestas estaban aumentando y las primeras Sociedades de Correspondencia se habían creado, tanto los patronos como el gobierno decidieron actuar, puesto que unos querían reprimir las peticiones de un salario más alto y los otros querían acabar con corrientes que iban en contra de sus intereses y que se estaban extendiendo en la sociedad, como el jacobinismo. Fiel reflejo de esto fueron las *Combination Acts* promovidas por el primer ministro William Pitt. Fueron unas leyes contra las reuniones de los trabajadores promovidas entre 1799-1800 y vigentes hasta 1825, cuando fueron revocadas. Aunque el sindicalismo ya estaba prohibido previo a su instauración, mediante estas nuevas leyes se facilitaban las denuncias y se agilizaban las condenas. Si bien hay voces que han señalado que a la hora de la verdad no fueron tan lesivas, Thompson difiere, pese a que es verdad que dependiendo de la zona o del sector laboral los patronos no hacían uso de ellas cuando veían que su negocio podía salir perjudicado.

<sup>20</sup> En cuanto a los efectos, podríamos decir que no solo no consiguieron acabar con el sindicalismo, sino que tuvieron el efecto contrario. En palabras de Francis Place:

*“Las leyes contra la asociación (...) indujeron a infringir y a no respetar las leyes (...) que los obreros odiasen a sus patronos (...) odiasen a todo aquel de su propia clase que rechazase unirse a ellos (...).”<sup>21</sup>*

---

<sup>20</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2012, p. 549.

<sup>21</sup> *Ibíd*, p. 558.

El sindicalismo aumentó clandestinamente, así como la violencia, con lo que llegó un punto en el que vieron conveniente eliminar las *Combination Acts*. En ese sentido, el hecho de que aumentara la radicalidad puede ser visto, como hace Thompson, como un signo de rebeldía ante la represión y una lucha por los derechos en el marco del antagonismo de clase. Esto influyó, junto a la violación de las tradiciones inglesas, en su formación.

### ***2.3) Los debates intelectuales: Perry Anderson y Louis Althusser***

A lo largo de su vida, Thompson mantuvo varios debates en torno al marxismo con varios intelectuales de la época, entre los que destacan el inglés Perry Anderson y el francés Louis Althusser.

#### **2.3.1) Perry Anderson:**

Perry Anderson es un historiador marxista nacido en el año 1938 en Londres. Si bien su trayectoria es muy destacada, en este caso lo que nos interesa es la polémica que mantuvo con Thompson. Los cambios en la dirección de la *New Left Review*, con Anderson tomando el mando, provocaron la salida de varios miembros, entre los que se encontraba Thompson. La entrada de este nuevo grupo de dirección, además de una nueva visión global, trajo consigo varios cambios en el temario, pasando a ser las áreas principales el estudio del “Tercer Mundo”, las definiciones de la teoría marxista y la estructura social británica.<sup>22</sup>

En su ensayo titulado “Las peculiaridades de lo inglés”, Thompson cuestiona planteamientos como los mencionados en el artículo de Anderson “Origins of the present crisis”.<sup>23</sup> Una de las cuestiones de las que discrepa especialmente es la maduración de la Revolución inglesa y los efectos y cambios que se produjeron en la

---

<sup>22</sup> THOMPSON, E.P.: *Las peculiaridades de los ingleses y otros ensayos*. Biblioteca Historia Social, Valencia, 2002, p. 20.

<sup>23</sup> Anderson señaló que en ese momento no existían estudios certeros ni estructurales sobre la sociedad inglesa del siglo XX y que era necesario entender de dónde venía la crisis y cómo se originó el capitalismo, ANDERSON, Perry: “Origins of the present crisis”. *New Left Review*, N° 23, 1964, pp. 26-53.

sociedad derivados de este suceso. Contra las conclusiones de que ésta no sirvió para influir o para dejar un legado ideológico, Thompson se mostró en desacuerdo. Tal y como aparece descrito en *La formación...*, tradiciones como la disidencia surgieron como parte de la herencia, y si bien no se formó una ideología dominante o única, Thompson señala que surgieron múltiples movimientos desde diferentes grupos de la sociedad, por ejemplo de la *gentry*<sup>24</sup> o de los artesanos, que tuvieron una contribución.<sup>25</sup>

En el caso del movimiento obrero socialista Anderson, junto a Tom Nairn, señaló que su temprana aparición, posterior a la revolución, hizo que éste careciera de una teoría como referencia, lo que derivó en su caída después de la aparición del cartismo. En palabras de Nairn:

*“(...) la clase obrera no se pudo distanciar de forma drástica de la sociedad y constituir su propio movimiento autónomo hacia la hegemonía social. Faltaba el instrumento cortante imprescindible en estos casos. A saber, un estrato intelectual desvinculado del consenso social (...)”.*<sup>26</sup>

Esta consideración general que hacen tanto Anderson como Nairn a la hora de narrar la historia de la clase obrera es inexacta y con poco fondo o análisis en palabras de Thompson. Por una parte, indica que no tuvieron en cuenta el contexto político en el que se desarrollan las diferentes ideas, subrayando por ejemplo la influencia del imperialismo, y que razonarlo con el conservadurismo por parte de las *trade unions* o con la ya mencionada falta de intelectuales británicos no es correcto (en su opinión, banalizaron el papel de alguno de los de la época, como Orwell o Strachey). Además de eso, también señala que si bien es cierto que posteriormente al cartismo (que finalizó en 1848) hubo una desmovilización, no entrar en razones sociológicas y profundizar en ello es un error, puesto que el grupo movilizad se separó en base a diferentes aspectos (cualificados por un lado y no cualificados por otro; metropolitanos por un lado y provinciales por el otro...). En esto influyó también la adaptación al sistema fabril,

---

<sup>24</sup> “Miembros de la pequeña nobleza rural o urbana inglesa”, como se define en el glosario de THOMPSON, E.P.: op.cit, 2012, pp. 919-925.

<sup>25</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2002, p. 59.

<sup>26</sup> *Ibíd*, p. 25.

puesto que como suele ocurrir en los movimientos sociales (también hoy en día), en los años posteriores se relajó, por ejemplo, por el miedo a perder los avances conseguidos hasta ese momento. Otras de las críticas de Thompson en este aspecto son la, en su opinión, interpretación errónea que llevan a cabo de la hegemonía de Gramsci (al usar “clases hegemónicas en vez de utilizar “la hegemonía de una clase”), o el impacto del comunismo en el movimiento laborista. Sugiere que ya el simple hecho de que la parte más derechista dentro de los laboristas tuviera una tendencia propagandística anticomunista subraya su influencia, así como los diferentes movimientos o pensamientos que surgieron de ahí, sin tener una forma doctrinaria.<sup>27</sup>

En lo que respecta a la formación de la sociedad capitalista, Thompson también discrepa en la consideración del concepto ideológico de las clases poseedoras. Así, concluyó por ejemplo que la *gentry* del siglo XVIII ya constituyó por sí misma una clase capitalista, y que esto se podía observar en los argumentos usados en los debates de periódicos económicos como *Annales of Agriculture* o en el hecho de que el *laissez faire* (capitalismo o libre mercado) se originara en el mundo agrario y no en una zona industrial,<sup>28</sup> realidades que plasmaban por sí mismas su mentalidad capitalista. Planteamiento contrario al que sugirió Anderson, pues éste consideraba que la Revolución inglesa trajo consigo un cambio capitalista en la “base”, pero no así en la “superestructura”,<sup>29</sup> lo que significaba que en su visión las formas y las relaciones de producción cambiaron a una forma capitalista, pero no así las relaciones institucionales, ideológicas o culturales (esto es, no se construyó una “sociedad capitalista”).

A posteriori Anderson publicó un trabajo titulado *Teoría, política e historia. Un debate con E.P. Thompson*,<sup>30</sup> a raíz de la publicación de *Miseria de la teoría*, en el que valoró dicho escrito y debatió algunas de las cuestiones y reproches a Althusser.

---

<sup>27</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2002, pp. 68-88.

<sup>28</sup> *Ibíd*, pp. 33-35.

<sup>29</sup> ANDERSON, Perry: op.cit, 1964, p. 39.

<sup>30</sup> ANDERSON, Perry: *Teoría, política e historia. Un debate con E.P. Thompson*. Siglo XXI, Madrid, 2012.



### 2.3.2) Louis Althusser:

Si bien en el caso de Perry Anderson las discrepancias eran claras, podríamos decir que se hicieron patentes de una forma mucho menos agresiva que con Althusser, con el que por momentos Thompson pareció llevar la disputa más allá del debate intelectual. Louis Althusser fue un filósofo francés marxista, cuyos planteamientos fueron duramente criticados por Thompson. Uno de los escritos reseñables de Althusser es uno de los publicados en la *NLR*, titulado “Contradiction and overdetermination”.<sup>31</sup> Aquí desarrolló conceptos como el de la “sobredeterminación”. Althusser defiende que la contradicción entre las dos clases antagónicas por sí misma no sirve para explicar que ocurra una revolución, y que por tanto hay otros factores que se unen a éste. En definitiva, lo que sugiere es que para que ocurra esa situación concreta, tienen que juntarse varios determinantes o causas, que por sí solas valdrían para explicar el porqué de un suceso, pero que necesita de las otras para explicar el acontecido en ese momento concreto.<sup>32</sup>

Debemos contextualizar algunas de las diferencias entre los dos autores dentro de la influencia marxista que recibe cada uno en su país. En 1956, con motivo de la invasión de Hungría por parte de la Unión Soviética, Thompson abandona el Partido Comunista totalmente decepcionado. Althusser, en cambio, decide permanecer en el PCF, puesto que piensa que es necesario estar dentro para poder reformarlo. Pudo influir el hecho de que mientras en Francia el partido tenía un gran peso político, en Gran Bretaña no ocurría del mismo modo. Igualmente, es probable que la visión de Thompson, que rechaza la estructura inamovible de partido-clase que se impuso en la Unión Soviética (dentro de lo que Benítez Martín denomina “escuchar”),<sup>33</sup> acabase con su salida de él. Precisamente en la visión que tienen ambos respecto a las acciones del estalinismo y su funcionamiento radica una de sus grandes diferencias. Mientras que Thompson rechaza el uso de la teoría para hacer la crítica y busca la reformulación del marxismo en la perspectiva moralista de William Morris (mediante la cual ataca duramente el

---

<sup>31</sup> ALTHUSSER, Louis: “Contradiction and overdetermination”. *New Left Review*, N° 41, 1967, pp. 15-35.

<sup>32</sup> *Ibíd*, pp. 22-24.

<sup>33</sup> Thompson se refiere a que hay que *escuchar* a las masas, fundamentándose precisamente en lo que dice Marx: “La emancipación de los trabajadores debe ser conquistada por ellos mismos”. Lo usa como crítica al funcionamiento que acabó teniendo la URSS en la época de Stalin, donde el partido era el que dirigía a las masas, y no las masas las que dirigían el partido, BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: *op.cit*, 1996, pp. 108-113.

estalinismo y reniega completamente de él), Althusser hace básicamente lo contrario: se apoya en la teoría marxista clásica para analizar el porqué de las decisiones y sus errores. Esto no quiere decir, ni mucho menos, que estuviera a favor del estalinismo (algo de lo que Thompson le acusó), sino que pensaba que había que aprender de lo que había pasado y no renegar de todo lo que se había hecho.<sup>34</sup>

La causa principal de la polémica residió en la diferente visión de un historiador como Thompson frente a la de un filósofo/teórico como Althusser (y toda la tradición althusseriana) en lo que respecta al campo historiográfico. La crítica que lleva a cabo en *Miseria de la teoría*, donde acusa a Althusser de intromisión en un campo de estudio que no es el suyo, es durísima, con cierto tono revanchista. Thompson expone que el hecho de utilizar la filosofía como método de análisis de la historia, y no los argumentos históricos o económicos, no sirve absolutamente para nada. No se detiene aquí, ya que llega a definir la filosofía como un campo de estudio de segundo nivel que no aporta nada nuevo, que solo sirve para sazonar las investigaciones históricas. Althusser hizo un análisis de la historia a través del estructuralismo, tratando de juntar su tesis con la teoría de Marx. En su cruzada contra este método, Thompson criticó que esta forma de deshistorizar el proceso reducía las clases, las ideologías y las formaciones sociales a categorías estáticas y homogéneas.<sup>35</sup> Althusser por su parte, desde su posicionamiento antihumanista,<sup>36</sup> dijo que la historia era un proceso sin sujeto, una visión que choca frontalmente con el planteamiento de Thompson.

Fue una disputa muy importante, pero hay que decir que Althusser rechazó responder los ataques de *Miseria de la teoría* de forma personal. De hecho, como ya he mencionado, fue el propio Perry Anderson el que respondió a Thompson, pues fue uno de los principales defensores de Althusser, como podemos deducir de sus proposiciones para que el francés participara en la *New Left Review*.

---

<sup>34</sup> BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: “En torno a la polémica Thompson-Althusser (apuntes para una revisión)”. *Riff-Raff*, N° 3, 1994, pp. 19-23.

<sup>35</sup> RENDUELES, César: “Teoría social y experiencia histórica. La polémica entre E.P. Thompson y Louis Althusser”. *Sociología Histórica*, N° 3, 2013, p. 189.

<sup>36</sup> El antihumanismo es una corriente de pensamiento que surgió en la década de 1960, con Althusser como uno de sus máximos exponentes. Surgió como oposición al humanismo, y se basa en quitar la importancia del sujeto y por tanto, del ser humano, en la dinámica de las sociedades, MAJFUD, Jorge: “El naufragio del factor humano. Humanismo y antihumanismo”. *Cuadernos del Ateneo*, N°22, 2006, pp. 21-25.

### 3) CONCEPTOS “THOMPSONIANOS”

#### *3.1) La determinación económica en última instancia*

Como ya he comentado a lo largo del trabajo, este es uno de los mayores puntos de conflicto entre Thompson (y el resto de autores marxistas británicos) y la teoría marxista tradicional. El hecho de reducir, mediante la metáfora de la “base” y la “superestructura”,<sup>37</sup> el funcionamiento de la sociedad y las influencias que reciben los sujetos provoca que acusara a los defensores de esta teoría de “reduccionistas”, por el hecho de establecer las relaciones dentro de un marco ya predeterminado y únicamente económico. Relacionado con esto, hizo también una crítica similar en el caso de la determinación.

Como determinante debemos entender algo que condiciona o da pie a que algo suceda de una forma concreta. Un ejemplo de determinante podría ser el lugar en el que nacemos, ya que esto condiciona (esto es, determina) los medios materiales que poseemos. En la visión marxista tradicional, en cambio, se han utilizado para explicar cómo lo económico determina la creación de la clase y la conciencia de clase, con el ya mencionado ejemplo de la “superestructura”. Thompson no rechaza el hecho de que los determinantes existan, todo lo contrario: es consciente de que un marxismo sin éstos no tiene sentido, y los considera clave, puesto que el materialismo histórico no tiene sentido sin causas (sin ser la determinación y la causalidad lo mismo), sin algo que explique lo que ha pasado. Citando a Raymond Williams, uno de sus mentores, Thompson define la determinación como la fijación de límites y el ejercicio de presiones.<sup>38</sup>

---

<sup>37</sup> Es una metáfora elaborada por Marx para describir la sociedad, en la que la “base” es la estructura económica, formada por ejemplo por las relaciones de producción. La “superestructura”, en cambio, es el entramado que se forma alrededor, donde están la ideología, la política... y que están por tanto determinadas por la economía (esto es, la “base”). Thompson fue muy crítico y la rechazó, puesto que dijo que describía la sociedad como algo estático. También dice que Stalin “(...) lo utilizó no como un modelo de hombres que evolucionan en sociedad, sino como un modelo mecánico, funcionando semi-automáticamente e independientemente de toda acción humana consciente”, en KAYE, Harvey J.: op.cit, 1989, p. 160.

<sup>38</sup> BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: op.cit, 1996, p. 66.

Sin embargo, también dice que estos determinantes no son únicamente económicos, a pesar de que lo económico si será, al fin y al cabo, algo que pueda condicionar el resto de factores. Su opinión respecto a la determinación económica la tenemos que entender en el contexto de su pensamiento: Thompson se preocupa por dar al ser humano el protagonismo y la importancia que le corresponde a la hora de llevar a cabo acciones y decisiones concretas en cada momento. En este sentido, él defiende que las razones económicas no son las únicas que determinan la forma de actuar del ser humano. En este caso, y siguiendo con su tesis de la importancia de la experiencia en la formación del pensamiento (tanto individual como, aún más importante, colectivo), Thompson opina que hay más determinantes que explican la forma de pensar o de actuar, mencionando entre ellos como muy importantes los acontecimientos políticos o la cultura. Con esto quiere decir que, por ejemplo, la creación de las fábricas y el cambio en el sistema productivo que provocaron no fue lo único que hizo que se desarrollase la conciencia de la clase obrera, sino que, además de eso, también influyeron la percepción de estos cambios en el sistema como explotación o injusticia.<sup>39</sup> En resumidas cuentas, lo que Thompson plantea es que cuando citamos las relaciones de producción también debemos tener en cuenta las relaciones sociales que se crean en esta coyuntura entre el explotador y el explotado (como por ejemplo la dominación y la hegemonía cultural y social), no únicamente las relaciones económicas.

Tenemos el ejemplo de la Revolución inglesa,<sup>40</sup> donde señala que no podemos decir que las acciones de los diferentes grupos que se vieron inmersos en esta disputa estuvieran determinadas por un interés económico, sino por un conflicto respecto a la autoridad de la Iglesia. En este ejemplo, que Thompson usó en un seminario celebrado en 1974 (y que aparece en forma de ensayo en *Las peculiaridades de lo inglés y otros ensayos*), destacó que no podríamos entender este conflicto sin comprender cómo eran esos grupos (aplicando por tanto el tema que estamos planteando, las razones no económicas que determinaron a cada grupo a actuar de ese modo). Dicho de otro modo,

---

<sup>39</sup> DÍEZ RODRÍGUEZ, Fernando: “La formación de la clase obrera en Inglaterra: E. P. Thompson y la crisis del marxismo”. *Sociología Histórica*, Número 3, 2013, p. 267.

<sup>40</sup> THOMPSON, E.P.: *Las peculiaridades de lo inglés y otros ensayos*. Biblioteca Historia Social, Valencia, 2002, p. 112.

con este último ejemplo destaca que lo económico no está implícito en todas y cada una de las acciones y acontecimientos que ocurren en la sociedad.

El otro ejemplo claro es el de la metáfora de la mujer usado en *Miseria de la teoría*, en el que describe una mujer que es esposa y a la vez amante de otro hombre; de constitución fuerte pero disposición neurótica depresiva... Por lo tanto, se aprovecha de esta analogía para señalar luego, con los diferentes comportamientos de la mujer del ejemplo, que los seres humanos tenemos diferentes determinaciones cruzadas al mismo tiempo, y que no se puede reducir cuestiones complejas a dicotomías en las que una opción es blanca y la otra negra.<sup>41</sup>

### **3.2) La “falsa conciencia”**

La falsa conciencia es un término muy controvertido, que choca frontalmente con muchas de las ideas que desarrollaron tanto Thompson como el grupo de historiadores británicos respecto a la conciencia. Atendiendo a lo que dice Marx, la falsa conciencia es la forma de pensar que tiene un individuo, la cual no se corresponde con su posición en las relaciones de producción. Thompson, sin embargo, no comparte que la conciencia de un individuo pueda ser falsa. Teniendo en cuenta, como ya he mencionado durante el transcurso del trabajo, la importancia que le da a la experiencia y a las características del propio individuo a la hora de dar forma a su conciencia y/o a su ideología, podemos entender que rechace calificar la conciencia como falsa o verdadera, ya que según él, la conciencia la adquiere cada uno.<sup>42</sup> En relación a lo que es la clase, señala que muchas veces se ha intentado, mediante el estudio de la formación y su desarrollo, crear una hoja de ruta. Esto es, crear una especie de ley universal sobre cómo ha sido el proceso de dicha formación, y que sea aplicable igualmente en otras coyunturas. Él, entre muchas otras cosas, criticará esto precisamente: el hecho de crear un concepto de clase (y por lo tanto, también de conciencia) estático.<sup>43</sup>

---

<sup>41</sup> THOMPSON, E.P.: *Miseria de la teoría*. Barcelona, Crítica, 1981, pp. 231-233.

<sup>42</sup> BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: op.cit, 1996, p. 133.

<sup>43</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2002, p. 168.

Con esto, Thompson afirma que definiendo las clases como grupos estáticos dentro del marco de relaciones de producción, se le atribuye directamente al sujeto la conciencia que tiene (esto es, la que según la lógica de esta formulación “debería tener”) teniendo en cuenta el grupo al que pertenece. En definitiva, a la persona que no tenga esa conciencia de clase predispuesta en esta afirmación deberíamos señalarla como poseedora de una “falsa conciencia”. Thompson señala que esta presunción de que la conciencia viene de fábrica en el nacimiento de una persona está relacionada con la incomprensión de lo que es la clase, al usarla dentro del contexto histórico como un término o categoría ya preexistente en la sociedad (como he señalado en el hecho de tratar de crear una ley universal sobre un proceso particular).

Por lo tanto, Thompson en su teorización coloca la conciencia como último paso de un proceso histórico desarrollado por las experiencias vividas, que concluiría en el momento en el que se suscita (o no) un antagonismo y una lucha entre dos grupos con intereses contrapuestos, en lo que ahora sí podríamos definir como grupos formados o clases.<sup>44</sup> Y mismamente, afirma que no podremos considerar un grupo como una clase hasta que ese grupo no adquiera conciencia de serlo. Eso sí, siendo consecuente con su pensamiento, especifica que este proceso no será igual en todos los lugares ni en todos los momentos. Por ejemplo, cuando se hayan construido unas instituciones concretas (como sindicatos, sociedades o iglesias por ejemplo) o se haya arraigado una tradición o costumbre de clase específica en un lugar, el proceso de creación de la conciencia para las generaciones venideras no será el mismo que en un lugar en el que se parte de cero. A su vez, el hecho de que un grupo de un lugar concreto adquiera dicha conciencia no quiere decir que esa forma de pensar se mantenga para siempre.<sup>45</sup>

---

<sup>44</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2002, p. 171.

<sup>45</sup> Pedro Benítez Martín menciona zonas de tradición comunista en Francia donde triunfa hoy en día el Frente Popular de Le Pen, hecho relacionado con el ascenso del discurso racista que culpa a los inmigrantes de venir a robar su trabajo. Señala que a pesar de que “objetivamente” estos inmigrantes pueden tener una situación parecida a la de los trabajadores nativos y teóricamente deberían conjuntarse para enfrentarse a ello, ocurre justamente lo contrario. Este ejemplo sirve como referencia para entender lo que Thompson señala al decir que la clase y su formación no son algo estático, BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: “La actualidad política de Thompson. Multitud y 15-M”, en SANZ, Julián, BABIANO, José y ERICE, Francisco (eds): *E.P. Thompson. Marxismo e historia social*. Siglo XXI, Madrid, 2016, p. 304.

Finalmente, cabe añadir que Thompson no considera que el término “falso” no tenga una aplicación concreta. Pero el hecho de que liberarse de eso que es “falso” traiga consigo que emerja lo “verdadero”, como se estipula en relación a la “falsa conciencia”, sería, en su opinión, una forma irreal de describir.

### **3.3) La economía “moral” de la multitud**

La economía “moral” de la multitud es uno de los planteamientos de Thompson más importantes sin ninguna duda. Si bien es un término que ya menciona en *La Formación...* (por ejemplo en el tercer capítulo, titulado “Los baluartes de Satán”), trabajó este concepto de forma particular más adelante en *Costumbres en común*, un libro formado por diferentes artículos entre los que destaca el que dedica a esta cuestión.

Con este concepto, Thompson explica la dinámica de los motines, las protestas o los disturbios que se llevaban a cabo por parte del pueblo.<sup>46</sup> La intención es, claramente, que no nos detengamos en el simple análisis de los hecho en sí, sino que busca darle otra vuelta al razonamiento y las causas por las que diferentes situaciones que se daban en torno a la economía del pueblo llano acababan de esta forma. Algunas de estas acciones se daban en situaciones en las que un comerciante, un agricultor... subía el precio de cierto producto de forma abusiva. Esta subida de precio originaba las ya mencionadas protestas y conflictos en forma de motines de subsistencia, hasta el punto de que se podía llegar a arrebatar mediante la fuerza el producto al propio vendedor, y luego repartirlo entre el pueblo a un precio acostumbrado y asequible. Estas acciones en general han podido ser vistas como reacciones violentas y salvajes, llevadas a cabo por tener hambre y no poder comprar alimentos.

Los ejemplos no se limitan al desabastecimiento, y el caso de los artesanos es significativo en ese sentido. A la hora de designar los precios en muchos pueblos se basaban en la tradición y la moralidad, sin tener en cuenta los costes de la producción.<sup>47</sup> Además, el respeto y el estatus del trabajo de éstos también eran parte de una tradición,

---

<sup>46</sup> Sobre este tema y su estudio previo a la nueva consideración que hace Thompson, tenemos como ejemplo HOBBSAWM, Eric: *Rebeldes primitivos*. Ariel, Barcelona, 1983.

<sup>47</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2012, pp. 265-266.

puesto que en comparación con un trabajador no cualificado, la diferenciación entre uno u otro era clara. Sin embargo, la transformación que se llevó a cabo en la industria trajo consigo grandes cambios en el sector, lo que derivó en una pérdida de independencia (a la hora de tener un taller propio, por ejemplo) y de estatus. Esto trajo protestas violentas y llenas de cólera que podemos agrupar dentro de la economía “moral”, y como claro ejemplo debemos mencionar a los luditas. Fue un movimiento que se desarrolló en la década de 1810, en la que se llevaron a cabo acciones violentas tales como la destrucción de la maquinaria de trabajo o incendios de propiedades de los patronos con el fin de protestar contra los cambios derivados de la evolución de la industria. Fue un movimiento de una gran organización, puesto que las protestas no se realizaban de forma espontánea, sino que se formaban grupos y se decidía una estrategia, como por ejemplo atacar por la noche. El objetivo no era simplemente denunciar la injusticia laboral, ya que las protestas tenían un alto contenido político (en palabras de Thompson, era un movimiento prácticamente insurreccional). Menciona como inicio del movimiento las protestas de los tejedores de medias de Nottingham, en marzo de 1811, y tuvo un desarrollo heterogéneo dependiendo de la zona. De hecho, estas revueltas estallaron en lugares e industrias en las que grandes empresarios aprovecharon el contexto de crisis de 1811-1812 para introducir nuevas máquinas o prácticas que precarizaban las condiciones de trabajo e incluso desplazaban a los artesanos de sus puestos por mano de obra barata y sin formación. Uno de los ataques destacados fue el realizado por 150 luditas contra Rawfolds en 1812, visto como una acción heroica por parte de las clases populares pese a no conseguir un triunfo.<sup>48</sup>

Otros temas que podían provocar este tipo de reacciones eran los impuestos o leyes. Thompson lleva el análisis de estas situaciones más allá y nos dice que, además de las razones económicas, igual de importante era el hecho de que el pueblo, dentro de su mentalidad y sus tradiciones, tenía intrínseco un concepto definido de la moralidad,<sup>49</sup> y que el hecho de ver diferentes prácticas como algo inmoral provocaba estas formas de protesta (claramente apartándose de la determinación económica como único motivo,

---

<sup>48</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 2012, pp. 597-610.

<sup>49</sup> THOMPSON, E.P.: *Costumbres en común*. Crítica, Barcelona, 1995, p. 216.



aunque es obvio que el factor de no tener dinero para sobrevivir o para hacerlo de forma pésima era la razón principal).

En el caso de los alimentos, en general el objetivo de los levantamientos populares no era robar violentamente el producto y quedarse con él, sino llamar la atención de las autoridades para así regular el precio de forma razonable. Veían estas acciones como algo legítimo ya que, al fin y al cabo, no hacían más que hacer cumplir las leyes, visto que con el paso de los años las autoridades tendieron a hacer la vista gorda en el mercado. Estas protestas tenían una gran disciplina y agrupaban personas de todo tipo en ellas (desde tejedores hasta mujeres o jóvenes). Me parece reseñable el hecho de destacar que las mujeres eran parte activa de estas protestas y que Thompson así lo señale en su trabajo. Éstas comenzaban habitualmente los motines e incitaban a los hombres a continuar. En las revueltas apedreaban o insultaban con gran agresividad, puesto que normalmente el castigo que recibían por parte de las autoridades era menor que el de los hombres, probablemente porque todavía eran vistas como el “sexo débil”, a pesar de que sus acciones demostraran que obviamente esto último no es verdad.<sup>50</sup> Creo que es otra forma de ver la importancia de contar la historia “desde abajo”, puesto que la historiografía general no en pocas ocasiones ha dejado de lado el papel de la mujer.

La multitud supuestamente utilizaba la violencia únicamente en caso de resistencia, y además, pese a que no aprovechaban estas situaciones violentas para robar o sacar un beneficio propio por norma general, no podemos asegurar que esto no ocurriera nunca. Además de esto, Thompson asegura que en algunas ocasiones se daba la situación de que una vez sustraído el producto y fijado el precio, vendieran el susodicho a la multitud para posteriormente darle el dinero y lo que había sobrado del producto al agricultor. Esto último nos ayuda a comprender por qué Thompson sugiere que era una acción con cierta legitimidad en algunas situaciones, en las que el fin era permitir que productos que eran clave para la subsistencia pudieran ser consumidos. Cabe señalar, de la misma forma, que estos motines traían consigo situaciones de tensión dentro de la comunidad, puesto que debemos tener en cuenta que después del suceso, los

---

<sup>50</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 1995, pp. 265-266.

agricultores o comerciantes que habían sido atacados seguían viviendo dentro de dicha comunidad.<sup>51</sup>

El más claro ejemplo de los elementos sobre los que se protestaba era el pan. Debemos tener en cuenta que era el principal sustento de la mayoría de la gente, ya que se llevaba más de la mitad del salario de los trabajadores en muchos casos (y en algunos, incluso, tenían que prescindir de otros alimentos para poder pagarlo). A pesar de la existencia de un reglamento llamado *Assize of Bread*, el cual regulaba la venta de dicho producto, se daban ejemplos de mal funcionamiento en el mercado, como puede ser la venta de pan hecho con ingredientes inapropiados (que perjudicaban a la salud de los trabajadores), que se daba como método de ahorro de materia prima por parte de los panaderos. Al ser el principal sustento alimenticio, que el producto no tuviera los nutrientes necesarios o que creara malestar, así como el hecho de cambiar los precios a montantes inasumibles que dejara sin este alimento a una parte de la gente, provocaba que los trabajadores no pudieran realizar de la mejor forma su trabajo, por lo que debemos entender que estas situaciones perjudicaban claramente a la gente humilde.<sup>52</sup>

#### 4) CONCLUSIÓN

Puede dar la sensación de que el nombre de Edward Thompson ha caído hoy en día en el olvido, pese a la pertinencia y el interés histórico de su trabajo. Si bien es cierto que decir esto es generalizar, la perspectiva general con la que se estudia la historia, hoy en día, sigue siendo personalista y centrada en acciones de gobernantes y/o gobiernos totalmente desconectados de la cotidianidad social de el resto de la población. Esto no consiste en señalar que la historia política sobra, faltaría más: al fin y al cabo, las circunstancias y las vivencias de la población están condicionadas por las decisiones de los estratos superiores que la gobiernan. Sin embargo, la perspectiva de la historia desde abajo que desarrollaron tanto Thompson como el resto del grupo de historiadores del Partido Comunista nos permite de una forma complementaria comprender de qué forma

---

<sup>51</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 1995, pp. 254-271. Relacionado con este tema hay autores cercanos a los historiadores marxistas británicos, como el francés George Rudé, que también trataron la historia desde abajo, y más específicamente levantamientos populares previos a la industrialización, como en RUDÉ, George: *El rostro de la multitud. Estudios sobre revolución, ideología y protesta popular*. Biblioteca Historia Social, Valencia, 2000.

<sup>52</sup> THOMPSON, E.P.: op.cit, 1995, pp. 218-224.

afectaron y afectan estas decisiones a la mayoría de la población, y por lo tanto nos ayuda a tener un plano completo de la sociedad. En ese aspecto, *La formación de la clase obrera en Inglaterra* representa fielmente lo que significa tener esa perspectiva “desde abajo”. Esta forma de narrar y humanizar el proceso de la formación de la conciencia de clase y acercarnos a la experiencia de la gente más humilde marcó un antes y un después en esta materia, y es por tanto una referencia absoluta en el campo de la historia social.

Aun y todo, si bien fue su obra culmen, no podemos dejar de lado el resto de su trabajo. Sus aportaciones en el debate teórico del marxismo y del materialismo histórico son igualmente destacadas, más si tenemos en cuenta que se desarrollaron en el contexto de la Guerra Fría y por lo tanto previamente a la caída del bloque soviético. Su crítica al marxismo dogmático y su visión de Marx como un aliado y no como un ser omnipotente le permitieron reformular diferentes cuestiones como el concepto de la conciencia de clase y analizarlas desde su verdad. Desde este planteamiento, podemos entender su crítica al estalinismo y a la justificación mediante la teoría ortodoxa de estas acciones. Además, si bien en el último tramo de su vida dejó un poco de lado su faceta de historiador para centrarse más en el activismo, siguió demostrando su brillantez también en este campo.

Por lo tanto, y para concluir, creo que la perspectiva y la obra de Thompson sigue hoy en día teniendo gran vigencia, pese a que me da la sensación de que no es mencionado salvo en momentos puntuales. Esta conclusión está basada en mi experiencia personal, puesto que si bien ciertamente ha podido ser nombrado en alguna ocasión a lo largo de la carrera, no ha sido hasta la realización de este trabajo cuando he podido profundizar más y conocer más de cerca sus aportaciones (y las del resto de historiadores marxistas británicos), las cuales me han ayudado a tener una visión más amplia de la importancia de otros aspectos en la historia.

## 5) BIBLIOGRAFÍA

- ALTHUSSER, Louis: “Contradiction and overdetermination”. *New Left Review*, Nº 41, 1967, pp. 15-35.
- ANDERSON, Perry: “Origins of the present crisis”. *New Left Review*, Nº 23, 1964, pp. 26-53.
- ANDERSON, Perry: *Teoría, política e historia. Un debate con E.P. Thompson*. Siglo XXI, Madrid, 2012 (original de 1978).
- BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: “En torno a la polémica Thompson-Althusser (apuntes para una revisión)”. *Riff-Raff*, Nº 3, 1994, pp. 19-23.
- BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: *E.P. Thompson y la historia. Un compromiso ético y político*. Talasa, Madrid, 1996.
- BENÍTEZ MARTÍN, Pedro: “La actualidad política de Thompson. Multitud y 15-M”, en en SANZ, Julián, BABIANO, José y ERICE, Francisco (eds): *E.P. Thompson. Marxismo e historia social*. Siglo XXI, Madrid, 2016, pp. 299-328.
- BLAKE, Jeremy: “El papel de la monarquía en la Inglaterra del siglo XVIII”. *Manuscripts*, Nº 23, 2005, pp. 151-162.
- CASTELLS ARTECHE, Luis: “Eric J. Hobsbawm, ¿el último marxista de oro?”. *Historia Social*, Nº25, 1996, pp. 159-177.
- DÍEZ RODRÍGUEZ, Fernando: “La formación de la clase obrera en Inglaterra: E. P. Thompson y la crisis del marxismo”. *Sociología Histórica*, Nº 3, 2013, pp. 251-284. Desde (<https://revistas.um.es/sh/article/view/189291>), consultado el 21/04/2020.
- DOMÈNEC SAMPERE, Xavier: “La condescendencia de la posteridad. Lucha de clases, clases y conciencia de clase”, en SANZ, Julián, BABIANO, José y ERICE, Francisco (eds): *E.P. Thompson. Marxismo e historia social*. Siglo XXI, Madrid, 2016, pp. 115-151.
- HOBSBAWM, Eric: *Rebeldes primitivos*. Ariel, Barcelona, 1983.
- KALDOR, Mary: *Obituary: E.P. Thompson (30/08/1993)* en (<https://www.independent.co.uk/news/people/obituary-e-p-thompson-1464255.html>), consultado el 17/04/2020.
- KAYE, Harvey J.: *Los historiadores marxistas británicos. Un análisis introductorio*. Prensas Universitarias de Zaragoza, 1989.
- MAJFUD, Jorge: “El naufragio del factor humano. Humanismo y antihumanismo”. *Cuadernos del Ateneo*, Nº22, 2006, pp. 21-25.
- RENDUELES, César: “Teoría social y experiencia histórica. La polémica entre E.P. Thompson y Louis Althusser”. *Sociología Histórica*, Nº 3, 2013, pp. 177-197. Desde (<https://revistas.um.es/sh/article/view/189271>), consultado el 29/04/2020.
- RUDÉ, George: *El rostro de la multitud. Estudios sobre revolución, ideología y protesta popular*. Biblioteca Historia Social, Valencia, 2000.
- SANZ, Julián, BABIANO, José y ERICE, Francisco (eds): *E.P. Thompson. Marxismo e historia social*. Siglo XXI, Madrid, 2016.
- THOMPSON, E.P.: *Costumbres en común*. Crítica, Barcelona, 1995.

- THOMPSON, E.P.: *La formación de la clase obrera en Inglaterra*. Capitán Swing, Madrid, 2012 (Original de 1962).
- THOMPSON, E.P.: *Las peculiaridades de los inglés y otros ensayos*. Biblioteca Historia Social, Valencia, 2002.
- THOMPSON, E.P.: *Miseria de la teoría*. Barcelona, Crítica, 1981.